



El libro de la semana. El protagonista de 'Sunset Park', Miles Heller, es el paradigma del héroe austero, que rompe con todo y se fustiga borrando su identidad para comprobar que el pasado siempre vuelve.

En su nueva novela, una de las más logradas de su última hornada, Paul Auster trata de la necesidad de creer en las utopías con unos personajes que luchan con sus demonios en una sociedad hundida.

Los peores años

Paul Auster cartografía en 'Sunset Park' el desencanto colectivo de la sociedad norteamericana



SERGI
Sánchez

La última novela de Paul Auster (Newark, Nueva Jersey, 1947), *Sunset Park*, trata sobre la necesidad de creer en las utopías, aunque estas estén predestinadas a desaparecer. En la época en que Obama ha sido elegido presidente, parece existir una posibilidad de escape para cuatro personajes en busca de su identidad. Su confusión coincide con la de un país hundido en la crisis económica, que reedita el desencanto de los soldados que volvieron a su patria después de contemplar los horrores de la segunda guerra mundial. El regreso a casa de los protagonistas de *Los mejores años de nuestra vida*, clásico de William Wyler, que *Sunset Park* cita en varias ocasiones, es el regreso a una casa imaginada, paraíso en ruinas al lado de un cementerio, edificio okupa que se erige en último y definitivo refugio después de la guerra que todos ellos libran contra sus demonios íntimos en una sociedad que está a punto de desmoronarse.

UNA VIDA ERRANTE // En Miles Heller, figura central de la novela, encontramos el paradigma de héroe austero. El hombre fuertemente ligado a una figura paterna, el hombre que rompe con todo para empezar una vida errante, el hombre que se fustiga borrando su identidad para luego acabar admitiendo que el pasado siempre vuelve, como una marea negra o como una posibilidad de reconciliación. A su alrededor levitan la gente que ha abandonado - su padre, editor de prestigio; su madrastra, que le tenía miedo-, la gen-



► El clásico de William Wyler 'Los mejores años de nuestra vida' está presente en 'Sunset Park'.

te que le ha abandonado -su madre, actriz para la que la maternidad fue un castigo- y la gente que encuentra y reencuentra -Pilar Sánchez, su novia menor de edad, y los habitantes de *Sunset Park*.

Cada capítulo remite al punto de vista de uno de los personajes, pero Auster opta por no variar ni la voz ni el estilo, como si en realidad todos estuvieran pasando por la misma tragedia. Podría ser una solución discutible porque lo que se gana en modulación de conciencia colectiva se pierde en experimentación en la construcción de personajes. Pero lo más admirable es que Auster cartografía el desencanto de esa conciencia, lo que tienen en común distintas generaciones de americanos, los que

se enfrentan a una empresa imposible viendo cómo mueren los amigos por el camino o los que tienen todo el futuro por delante, aunque lo vean tan negro como la noche. Y lo hace sin complicarse la vida pero sin dejar de ser un gran narrador.

Por eso los personajes riman. Por eso la violencia interior de Miles Heller es la de Ellen Brice, una de sus compañeras okupa en *Sunset Park*, que se entretiene imaginando obscenidades o actos crueles. Por eso se sienten culpables por una pérdida de la que son responsables, por eso tienen o han tenido relaciones sexuales con una/un menor, por eso son distintas versiones de una idéntica angustia vital. Es esta una de las más logradas obras de la última hornada

austeriana: la novela sirve a la vez como meditación sobre la vida, como un ramillete de flechas que pueden o no lanzarse, como relato sobre la necesidad de comprometerse para cambiar la realidad por mucho que duela, como fábula sobre la obligación de asumir las consecuencias de nuestro pasado. Quizá lo único que podemos aprender de todo ello es el deseo de disfrutar del instante fugaz, nos dice Auster, pero el consuelo es que siempre nos quedará la literatura para contarlo. ≡

► **SUNSET PARK / SUNSET PARK**
Paul Auster

Trad.: Benito Gómez Ibáñez / Albert Nolla. Anagrama / Edicions 62
278 / 251 páginas. 18,50 €